

# ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 17 de octubre de 2013 • Núm. 1145

## “Fe + Caridad = Misión”

Este domingo se celebra el Domund, para, según el Papa, “animar y profundizar en la conciencia misionera de cada bautizado”

OVIEDO

Son, quizá, una de las caras más amables y queridas de la Iglesia. Puede haber influido el hecho de que los periodistas que les han conocido personalmente, que han tenido el privilegio de compartir con ellos algunos fragmentos de vida, no han podido más que rendirse ante su valor y coraje, inexplicable a los ojos del mundo. Y así lo han transmitido en sus medios de comunicación, al fin y al cabo, el espejo en el que se mira la sociedad. Hablamos de los misioneros.

Una vez un periodista le dijo a la madre Teresa de Calcuta, “yo no haría eso que usted hace ni por todo el oro del mundo”. La miseria de la India, el olor de la pobreza, el sufrimiento inimaginable al que están sometidas tantas personas no es fácil de soportar, ni es comprensible vivir en medio de ello por voluntad propia. Por eso, la madre Teresa de Calcuta le respondió al periodista: “ni yo tampoco”. Hay un punto y aparte en la vida del misionero que resulta imprescindible tener en cuenta para entender su labor, y lo recoge cla-

ramente el Papa Francisco en su mensaje para el Domund de este año: “La Iglesia no es una organización asistencial, una empresa, una ONG, sino que es una comunidad de personas, animadas por la acción del Espíritu Santo, que han vivido y viven la maravilla del encuentro con Jesucristo y desean compartir esta experiencia de profunda alegría, compartir el mensaje de salvación que el Señor nos ha dado”. Eso es lo que movía a la madre Teresa, eso es lo que mueve a tantos misioneros a dar su vida, a quedarse en los territorios ante la guerra o situaciones de conflicto mientras huyen los extranjeros. Compartir la suerte del pueblo al que son enviados es parte de su vocación, al igual que comparten las malaria, los dengues, el cólera y demás problemas añadidos, que son sus “gajes del oficio”.

Este domingo se celebra el Domund, y la Iglesia llama a los fieles a colaborar con la Misión, respondiendo a la vocación de todo bautizado, en una jornada universal, la primera que la Santa Sede instauró, en el año 1926.

PÁGINA 2



El misionero espiritano Benedicto Sánchez, con un militar angoleño

## Encuentro interreligioso por la paz

GIJÓN

El próximo jueves día 24 a las 8 de la tarde, tendrá lugar en el salón de actos de la parroquia de San Pedro de Gijón un encuentro interreligioso de oración por la paz, siguiendo el Espíritu de Asís. En él se darán cita algunas de las principales confesiones y religiones del mundo, casi todas las que están presentes en Asturias: católicos, evangélicos, ortodoxos, judíos, musulmanes, anglicanos, budistas y bahá'ís.

El acto, que se celebra en Asturias por quinto año consecutivo, nació como una iniciativa de la orden seglar franciscana, que a su vez considera que el éxito de la misma se centra en que “todas las confesiones son convocantes y todas son organizadoras”. El acto finalizará con la oración de San Francisco “Hazme un instrumento de tu paz”.

## Aniversario en las MM. de los Desamparados

OVIEDO

La congregación de origen andaluz Madres de los Desamparados y San José de la Montaña celebró ayer el 19 aniversario de la beatificación de su fundadora, la Madre Petra.

Estas religiosas cuentan con una dilatada presencia en la diócesis, donde actualmente dirigen una residencia de ancianos en Ribadesella, un colegio, el “Virgen Reina”, en Gijón, y la recientemente inaugurada casa de acogida de madres gestantes de La Guía (Gijón). Durante toda la semana han preparado este aniversario, que culminó ayer con eucaristías, festejos y diferentes celebraciones en cada comunidad.

## Comienza el curso para la Misa Joven

Todos los terceros domingos de cada mes, en el Seminario Metropolitano

OVIEDO

Recordando las palabras del Papa Francisco en Brasil, los chicos y chicas que organizan la Misa Joven están distribuyendo sus nuevos carteles para este curso con el lema “¡La vamos a liar!”. Todos los terceros domingos de cada mes, a las 19 horas, se darán cita, como siempre, en el Seminario, con una Eucaristía abierta a todo aquel que quiera participar.



20 de OCTUBRE

# DOMUND

COLABORA CON LAS MISIONES

Banco Popular

0075/0204/95/0600060866

Mons. Jesús Sanz:  
“Una fe misionera”

PÁGINA 3

Agustín Moreno  
“Los misioneros y el Evangelio, ante las culturas locales”

PÁGINA 4

## Nuestro tiempo

# Domund: una llamada a la generosidad

Dos misioneros comparten en Asturias sus experiencias para recordar la importancia de su labor

OVIEDO

Con una simple operación matemática: “Fe + caridad = misión”. Así han querido describir este año lo que supone la Misión de la Iglesia, desde el organismo que engloba toda esa actividad en el mundo, las Obras Misionales Pontificias. Este domingo se celebra el Domund, o Domingo mundial de las misiones, donde se recuerda la labor de las decenas de miles de misioneros repartidos por el mundo en territorios lejanos, llevando la buena noticia del Evangelio tal y como pidió el mismo Jesús: “Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio”.

### El euro “misionero”

- Con **0,60 euros** se puede comprar un kg. de arroz en Burkina Faso.
- Con **1 euro** se cubre la necesidad de material higiénico de una familia al mes en Albania.
- Con **60 euros** sobrevive un sacerdote en R. D. Congo.
- Con **20 euros** se puede pagar la matrícula de estudio de un niño en Burkina Faso.
- Con **120 euros** se cubren los gastos de un alumno de un internado en Myanmar.
- Con **160 euros** de salario mínimo, sobrevive una familia en República Dominicana.
- Con **2.900 euros** se abastece de medicinas un centro de salud de un barrio de Dakar.
- Con **15.000 euros** se construye una sala multiuso para un colegio de islas Salomón

En Asturias, la Delegación de Misiones, con su delegado al frente, el sacerdote Pedro Tardón, ha recibido a dos misioneros de gran experiencia, que durante toda la semana están dando testimonio a lo largo de la diócesis de su actividad, de sus vivencias y sobre todo, de lo que significa ser misionero. Se trata del religio-

so del Espíritu Santo Benedicto Sánchez, y la religiosa del Santo Ángel Carmen Cagigal.

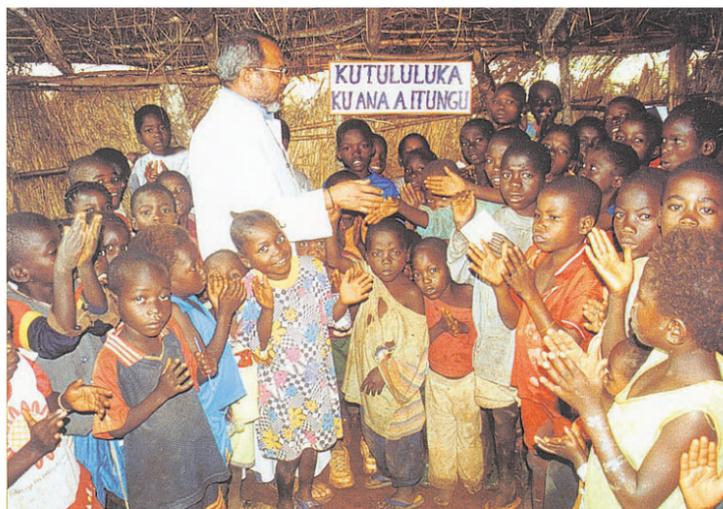
El primero tiene tras de sí una tremenda historia de más de veinte años en Angola, país del que regresó hace tan sólo unos meses. Allí vivió la guerra, una de las más largas que ha tenido lugar en el continente africano, la posguerra y el período de reconciliación. Sus intensas vivencias han dado lugar a dos libros escritos por él mismo: “Memorias de ana a itungu”, y “Siete caminos de reconciliación”. El primero, recoge su experiencia con los “ana a itungu”, que en el lenguaje kimbundo, población entre la que vivía, significa “huérfanos de guerra”, en los primeros años de la contienda. “En aquellos años –explica el padre Benedicto– llegaban a nuestra misión centenares de niños, solos, procedentes de sus aldeas. Eran huérfanos, y se organizaron en grupos de 30 ó 40, y una mujer, de la Legión de María (movimiento católico muy fuerte allí), hacía de madre; un catequista les acogía como padre, y los mayores, de 12 ó 13 años, hacían de hermanos mayores. Los misioneros que estábamos allí decidimos hacer frente a la brutalidad de la guerra con la ternura y la inocencia de los niños. Comenzamos a hacer música para la paz. Eran los propios huérfanos los que cantaban a la paz “a mi padre que está en el cielo”, “a la Virgen”, para combatir todo ese mal”.

“En el año 1991 –continúa narrando– volví a España, y 9 años más tarde regresé a Angola. Al volver, todos estos niños huérfanos que yo había acompañado se habían convertido en soldados. Un día, sentí que Dios me llamaba a algo diferente. Visitando una prisión militar, un joven comenzó a gritarme: “Padre, padre, soy Dala, ¿se acuerda de mí?” De repente le reconocí, le había dejado cuando tenía 12 años, y nos fundimos en un abrazo que hasta nos caímos al suelo. Todo el mundo, presos y militares, se quedó mirando. Me pareció que Dios me decía “Benedicto, si antes acompañaste a los huérfanos,



Un momento de la presentación del Domund en nuestra diócesis, con Carmen Cagigal, Benedicto Sánchez y Pedro Tardón

ahora te toca a los soldados”. Y así fue. Comencé a hablar con todos ellos, al principio me los encontraba en los caminos, cuando al no tener coche tenía que caminar, y caminar, y cada poco había controles militares. Me paraba, esta-



El misionero Benedicto Sánchez, con un grupo de huérfanos “ana a itungu”

ba con ellos, que me contaban sus miedos, sus preocupaciones, sus sufrimientos. Hice muchísima amistad con todos ellos, algunos les pusieron a sus hijos mi nombre, lo que allí significa ser uno más de la familia. Les visitaba en sus casas, en los cuarteles; no sé cómo lograba entrar, en aquel régimen comunista marxista donde

todo estaba tan controlado”.

En el libro “Siete caminos para la reconciliación”, el padre Benedicto narra el proceso que vivió durante la guerra, hasta la paz: “Los dos ejércitos se convirtieron en uno solo y había que hablar

de paz y de olvidar la venganza. Les ponía las parábolas del Evangelio como ejemplo, y les intenté ayudar a que expulsaran todos los males que llevaban dentro, asegurándoles que Dios les iba a perdonar de todo el mal que habían causado, ayudándoles a que experimentaran Su misericordia”.

Carmen Cagigal, que actual-

mente vive en una residencia de la congregación en Oviedo, ha pasado 36 años en el Malí. Opina que “La fe es un don que hay que compartir, pero además, la fe sin obras es una fe muerta, tal y como dice el apóstol Santiago, por lo que los misioneros intentamos llevar a cabo ese mandato”. Según ella, de su vida en África, que transcurrió entre la evangelización y la alfabetización de los hombres y las mujeres con las que convivió más de tres décadas, especialmente con las niñas, todo le sirvió para crecer humanamente. “Si bien pensaba que iba a entregar, lo cierto es que recibí mucho más de lo que pude dar”, afirma.

Esta campaña del Domund, como todos los años, servirá para recaudar fondos que irán íntegramente destinados a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, tal y como explica Pedro Tardón: “partiendo de ese fondo común, se reparten las ayudas en función de las necesidades de las misiones del mundo. El Domund no es una colecta destinada a misiones particulares o misioneros amigos. Es una llamada a la solidaridad. En ese sentido, Asturias es una región tremendamente generosa, y en medio de esta crisis, da hasta de lo que no tiene”.

## Todo partió de una mujer: Paulina Jaricot

■ El origen de las Obras Misionales Pontificias está en realidad en una mujer: Paulina Jaricot. Nacida en Lyon (Francia), en 1799, con tan sólo 17 años decidió entregarse a la fe por completo. Tenía un hermano, Fileas, que estudiaba en París para irse como misionero a China y gracias a él, conoció de primera mano las dificultades de las misiones. Comenzó a pensar en una actividad que ayudara a impulsar las misiones, y en 1819 encontró la

fórmula adecuada, que sería el germen de la Obra de la Propagación de la fe. Era un método sencillo: construir grupos de 10 personas, cada una de las cuales se comprometiera a formar un nuevo grupo de 10. Cada grupo de diez estaba presidido por un jefe de grupo, y todos los miembros se comprometían a hacer una oración diaria y una ofrenda semanal por las misiones. La iniciativa tuvo en seguida mucho éxito, y pronto Paulina se encontró con

un grupo de 1.000 personas; al año siguiente, tenía 2.000. Por aquel tiempo, un grupo de sacerdotes, movidos por la preocupación de crear un sistema de cooperación con las misiones universales, no sólo francesas, decidió asumir la iniciativa de Paulina. Nació así la Obra para la Propagación de la Fe, que actualmente tiene su sede en Roma, desde 1922, cuando se le concedió carácter pontificio. Hoy está extendida por 144 países.

## Nuestra Iglesia



### El Papa renueva la consagración del mundo a la Virgen

ROMA

Estos últimos días en el Vaticano han venido marcados por numerosos encuentros y jornadas de especial trascendencia. El domingo, dentro del Año de la fe, la Santa Sede celebró unas Jornadas Marianas, donde tuvo lugar la renovación de la consagración del mundo al Inmaculado Corazón de María. Se trata de un gesto que ya había realizado Juan Pablo II en 1984, y que el Papa Francisco quiso repetir, este domingo 13 de octubre, aniversario de la sexta aparición de Fátima, ante la imagen original de Nuestra Señora que había sido trasladada a Roma para esta ocasión. Durante la homilía de esta misma celebración, Francisco destacó: “¿Soy un cristiano a ratos o soy siempre cristiano? La cultura de lo provisional, de lo relativo entra también en la vida de fe. Dios nos pide que le seamos fieles cada día, en las cosas ordinarias, y añade que, a pesar de que a veces no somos fieles, Él siempre es fiel y con su misericordia no se cansa de tendernos la mano para levantarnos, para animarnos a retomar el ca-

mino, a volver a Él y confesarle nuestra debilidad para que nos dé la fuerza”. También tuvo unas palabras para la vida en familia, recordando la importancia de decir “gracias”: “¿Decir gracias es tan fácil, y sin embargo tan difícil! ¿Cuántas veces nos decimos gracias en la familia? Es una de las palabras claves de la convivencia. ‘Permiso’, ‘disculpa’, ‘Gracias’. Si en una familia se dicen estas tres palabras, la familia va adelante”.

Al día siguiente, en audiencia, el Papa afirmó “necesitamos cristianos que hagan visibles a los hombres de hoy la misericordia de Dios, su ternura por todas las criaturas, especialmente animando a salir al encuentro de aquellos que “han perdido la fe”.

El martes pasado, en la Eucaristía celebrada en Santa Marta, recaló que “la idolatría y la hipocresía no perdonan ni a la vida cristiana”. “Cuando no adoramos a Dios adoramos a las criaturas. Y este es el paso de la fe a la idolatría”. “Todos tenemos un ídolo oculto en el interior. Podemos preguntarnos delante de Dios: ¿cuál es mi ídolo oculto? ¿el que le quita el lugar al Señor!”.

### Año Jubilar para los Franciscanos de María

Puede ganarse la indulgencia plenaria acudiendo a misa los días señalados en la parroquia San Francisco de Asís de Oviedo

OVIEDO

Con motivo del 25 aniversario de su fundación, el Papa Francisco ha concedido a la asociación pública de fieles Franciscanos de María un Año Jubilar con Indulgencia Plenaria anexa. Ésta, según decreto de la Penitenciaría Apostólica, “deberá ganarse bajo las condiciones de costumbre (confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Pontífice) por parte de los fieles verdaderamente penitentes, siempre que visiten en peregrina-

ción cualquiera de las capillas de la asociación de los Franciscanos de María, y participen devotamente de las celebraciones jubilares o al menos por un espacio razonable de tiempo mediten en asuntos piadosos que acaben con la oración dominical, el símbolo de la fe, o con invocaciones a la Santa Virgen Madre de Dios y a San Francisco de Asís”.

En Asturias esta asociación está presente y sus miembros informan de que cualquier fiel que asista a la Eucaristía de las 19,30 h. en la parroquia de San Francisco de Asís,

### Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM  
Arzobispo de Oviedo



## Una fe misionera

Dentro de este recorrido que estamos haciendo en el año de la Fe, tenemos la cita anual que nos recuerda nuestra condición misionera que se deriva de nuestra identidad cristiana, sea cual sea nuestra vocación y quehacer en la vida y en la comunidad eclesial. La Jornada del Domund no se ciñe solamente a una colecta a favor de nuestros misioneros y de la obra evangelizadora que ellos llevan adelante. Por supuesto que haremos esa recogida de donativos para sostener a estos hermanos y hermanas que han sabido darse a sí mismos al Señor y a los que Él les enviaba. También rezaremos por ellos para que sean verdaderamente anunciadores de la Buena Noticia de Jesucristo, instrumentos de la paz y constructores de la Iglesia del Señor allí donde se encuentran. Y reconoceremos la labor educativa y social que ellos llevan adelante en tantos puntos escondidos de nuestro mundo aunque no sean primera noticia en los informativos del día.

Nuestros misioneros son testigos de la fe en los lugares más insospechados, en medio de las situaciones humanas, sociales y culturales a veces más complicadas y devastadas. Pero ese testimonio de la fe sabe despertar la esperanza en los corazones cuando con los gestos del amor cristiano logran relatar el por Quién lo hacen, dado que semejante y tamaña entrega se hace posible mirando al crucificado por amor, que dio la vida hasta el extremo, que resucitó de su muerte y de la nuestra, para regalarnos la indómita aspiración de llegar a ser hijos de Dios, sién-

Nuestros misioneros son testigos de la fe en los lugares más insospechados, en medio de las situaciones humanas, sociales y culturales a veces más complicadas o devastadas. Pero ese testimonio de la fe sabe despertar la esperanza en los corazones cuando con los gestos del amor cristiano logran relatar el por Quién lo hacen

dolo de esta Iglesia y en medio de nuestro mundo actual.

El lema de este año reza precisamente así: fe y caridad, hacen la misión. Es decir, no somos un extintor que sólo actúa en caso de incendio; no somos el gran gendarme en el barrio de la humanidad, sino gente sencilla que busca a Dios, que se deja encontrar por Él, y que apoyados en su gracia y cercanía, logra transformar el pequeño trozo de mundo que tenemos bajo los pies.

El Papa Francisco, que tantas veces nos ha invitado a salir de nosotros mismos, a despojarnos de todo lo mundano que nos hace extraños cristianos, a aventurarnos en las periferias de nuestro tercer y cuarto mundo, nos ha de-

jado también un hermoso mensaje para esta Jornada del Domund. Él dice cómo «vivimos en una época de crisis que afecta a muchas áreas de la vida, no solo la economía, las finanzas, la seguridad alimentaria, el medio ambiente, sino también la del sentido profundo de la vida y los valores fundamentales que la animan. La convivencia humana está marcada por tensiones y conflictos que causan inseguridad y fatiga para encontrar el camino hacia una paz estable. En esta situación tan compleja, donde el horizonte del presente y del futuro parece estar cubierto por nubes amenazantes, se hace aún más urgente el llevar con valentía a todas las realidades el Evangelio de Cristo, que es anuncio de esperanza, reconciliación, comunión; anuncio de la cercanía de Dios, de su misericordia, de su salvación; anuncio de que el poder del amor de Dios es capaz de vencer las tinieblas del mal y conducir hacia el camino del bien.

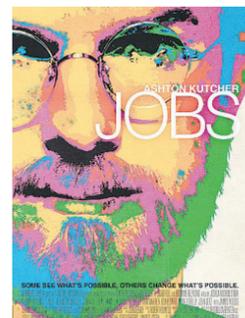
El hombre de nuestro tiempo necesita una luz fuerte que ilumine su camino y que solo el encuentro con Cristo puede darle. La Iglesia no es una organización asistencial, una empresa, una ONG, sino que es una comunidad de personas, animadas por la acción del Espíritu Santo, que han vivido y viven la maravilla del encuentro con Jesucristo y desean compartir esta experiencia de profunda alegría». En esta vivencia estamos, unidos a nuestra misión diocesana en Benin. Una fe misionera. Este es el anuncio sencillo y audaz que queremos dar allá donde estamos.

### Cultura cristiana

#### Cine

#### JOBS

La película dirigida por Joshua Michael Stern reproduce precipitada y selectivamente lo que el escritor Walter Isaacson ha consignado en su magnífico libro sobre Steve Jobs. Es por ello por lo que, en la sala de cine, el espectador que no lo haya leído no podrá apreciar en su compleja extensión la sorprendente secuencia biográfica del genio que ha irrumpido súbitamente en nuestras vidas por medio de unos artilugios que, diseñados por él y sus colaboradores, han devenido algo más que útiles prolongaciones de nuestros ojos y de nuestras manos. “Una herramienta para el corazón”, así define Jobs el iPod en la presentación del aparato ante un entregado auditorio al comienzo de la película. Y lo que se pretende con este biopic es mostrar cómo han sido concebidos ése y otros instrumentos –en los que se contienen encapsuladas posibilidades nuevas– en el extravagante entreverado de espiritualidad, tecnología, arte y economía, al que ha venido a parar el aglutinante curso vital de Steve Jobs.



Jorge J. Fdez. Sangrador

**Caminos de Iglesia | Mons. Mario Iceta Gavicagogeascoa. Obispo de Bilbao y Doctor en Medicina**

# Medicina y sacerdocio, una misma raíz

Con la participación ayer, en Avilés, de mons. Mario Iceta, ha finalizado el ciclo de conferencias “La fe desde el corazón”, organizada por el Sanatorio Covadonga de Gijón y Pastoral de la Salud

BILBAO

**¿Cómo explicar que la fe da sentido al dolor a un enfermo, a unos familiares desesperados?**

Cuando la persona, o sus familiares, se encuentran sumidos en el dolor, no es precisamente el abordaje “intelectualista” el que necesitan. En esos momentos seguramente lo que más puede ayudar es la presencia, el acompañamiento, la palabra de ánimo y esperanza, la promesa de que no van a estar solos, la necesidad de ponernos en manos de los profesionales y también en manos de Dios, el acercarlos a la Palabra de Dios, que son palabras de vida y esperanza. En esos momentos los gestos son más importantes que las palabras. Los gestos pueden hablar de modo mucho más elocuente que las palabras.

**Respecto a los médicos, ¿qué lugar cree que ocupa la fe en las facultades de Medicina hoy?**

Hace ya muchos años que salí de la Facultad de Medicina. Me consta que en muchas universidades existen servicios de capellanía que ayudan a quienes son creyentes en la comunidad educativa a vivir su fe. Más allá de esta experiencia cotidiana, creo que es muy necesario el diálogo de la fe con la razón, con la cultura, con la ciencia. Tiene mucho que aportarse mutuamente, creo que es ciertamente necesario, y el diálogo puede ser muy fecundo.

**Blanca López Ibor, en su conferencia dentro del mismo ciclo aquí en Asturias, decía que “todo médico sabe perfectamente dónde empieza y dónde termina la vida”. ¿Qué es lo que pasa entonces en el mundo?**

Asomarse al mundo de la Biología, de las Ciencias de la vida, de las Ciencias de la salud, constituye un auténtico privilegio. Uno se da cuenta de que está ante algo mucho más grande que una reacción química o un mecanismo biológico. Pero también es verdad que se han dado diversas interpretaciones al fenómeno de la vida. En algunos casos queda reducida a una realidad empírica, o se dan visiones parciales, o ideologizadas acerca de la vida humana. De ahí la necesidad de contar también con una adecuada aproximación antropológica y ética al don que siempre supone la vida humana, abierta, así mismo, a la trascendencia.

**“El evangelio de la vida está en el centro del mensaje de Jesús”. Así comienza la *Evangelium Vitae* de Juan Pablo II. ¿Cómo explicaría hoy esto a la gente de la calle? Existen muchos católicos que se declaran si no favorables, al menos condescendientes con el aborto o la eutanasia.**

El Señor nos ha dicho que ha venido para que tengamos vida en abundancia. No una vida cualquiera, sino la que corresponde a nuestra dignidad de hijos e hijas de Dios. Es una realidad que integra también la realidad biológica de nuestra existencia. Pero muchas veces, esta dignidad se ve ensombrecida o eclipsada por ideologías, clichés, eslóganes, corrientes de opinión. Sólo desde el amor uno se sitúa en la perspectiva adecuada para percibir el don precioso que constituye toda vida humana, más allá de las circunstancias por las que esta vida transita como puede ser la salud, la discapacidad, la debilidad. Si realmente amásemos



Mons. Mario Iceta, obispo de Bilbao

El haber estado en contacto con el mundo del dolor, de la enfermedad, aporta un plus de humanidad y de sensibilidad por toda necesidad de la persona. Ayuda a ponerse en el lugar del otro, del que sufre

a los demás como Dios nos ama, todos estos condicionamientos no debilitarían nuestra apuesta decidida por apreciar, tutelar, promocionar, proteger, acompañar toda vida humana, puesto que siempre constituye un hermoso regalo y un don.

**Ese “Evangelio de la vida” es el que el Papa Francisco recuerda casi a diario, no sólo en lo refe-**

**rente al ocaso o la concepción de la vida, sino ante toda situación de indignidad de las personas, por ejemplo, con los hermanos que pierden su vida en el mar, tratando de buscar un lugar mejor donde poder vivir. En España, la crisis ha sido un buen ejemplo de ello, lo habrá visto pues muchas personas que sufren se habrán acercado a usted.**

Vivimos en una situación compleja que crea tremendas dificultades y angustias a tantas personas y familias. Más que nunca es necesaria la solidaridad, la vivencia concreta y generosa de la fraternidad y de la ayuda a quien lo necesita y a los empobrecidos. Pero también es momento de repensar los fundamentos sobre los que construimos la economía y las estructuras financieras. A este respecto, los obispos del País Vasco y Navarra escribimos hace dos años una carta pastoral titulada “Una economía al servicio de las personas”, donde decíamos que la persona debe ser siempre el centro de toda actividad humana, también económica. Cuando esto no es así, se producen estas situaciones que generan injusticia y mucho sufrimiento.

**Sacerdote (obispo) y médico no es una combinación muy frecuente, aunque no es usted el único. ¿Le hubiera gustado ejercer? ¿Qué le aporta su carrera de Medicina en su día a día como obispo?**

Ejercí la Medicina durante un periodo de mi vida. Creo que las profesiones relacionadas con la salud conllevan una dimensión vocacional de servicio y entrega. Conozco a estupendos profesionales apasionados por la vida y por el servicio a los que sufren. El haber estado en contacto con el mundo del dolor, de la enfermedad aporta un plus de humanidad y de sensibilidad por toda necesidad de la persona. Ayuda, en cierto modo, a ponerse en el lugar del otro, del que sufre. El ejercicio de la Medicina y el sacerdocio son, podríamos decir, como dos dedicaciones con una raíz vocacional.

## Claves

# Los misioneros y el Evangelio, ante las culturas locales

**Agustín Moreno Muguruza**  
Misionero



El misionero, para cumplir su tarea de anunciar el Evangelio, busca insertarse en la cultura a la que es enviado. Hacerse, como Pablo, judío con los judíos, griego con los griegos, nambya con los nambyas. Lo primero es aprender la lengua local, vehículo imprescindible para todo lo demás. Luego, asimilar las normas de conducta, tradiciones, formas

sociales. Más en profundidad, intentar penetrar en la mentalidad, sentimientos y prioridades culturales.

Uno puede llegar a sentirse aceptablemente insertado en la nueva cultura. A mí me han dicho muchas veces: “Tú eres un nambya”. Esto, sin duda, halaga y gratifica. Vaya una anécdota. Una niña de nuestra escuela le decía, convencida, a otra: “Estos misioneros parecen blancos, pero no lo son. Fíjate cómo hablan el nambya, comen ishaja como nosotros, duermen en nuestras chozas. Son

negros, pero se han dado tanto ambi (crema blanqueadora), que la piel se les ha vuelto blanca”.

Y, sin embargo, es imposible que el misionero consiga entrar totalmente en la nueva cultura o dejar la suya propia. Después de vivir 41 años en Zimbabue, creo que no he hecho más que arañar un poco la superficie, sin ni siquiera llegar a conocer los entresijos de su vida, mentalidad, reacciones. Pero esto en realidad no importa. Quien de verdad tiene que encarnarse en la cultura no es el misionero, sino el Evangelio de Jesús.

Quien de verdad tiene que encarnarse en la cultura no es el misionero, sino el Evangelio de Jesús. ¿Se logra esa inculturación? Lo que yo he visto en Zimbabue apunta a que sí

¿Se logra esa “inculturación” del Evangelio, de la que tanto se habla hoy? Lo que yo he visto en Zimbabue apunta a que sí, que

en gran medida se ha logrado. La Iglesia aparece floreciente y firmemente enraizada en la idiosincrasia y condiciones locales. Las comunidades de base y asociaciones apostólicas son fuertes, en la línea africana de que el individuo nunca actúa solo, todo se hace en grupo. Las celebraciones litúrgicas impresionan por su intensidad, su ritmo, música y danza; por la participación espontánea de todos, que disfrutan, sin prisas, en un verdadero ambiente de fiesta.

El misionero, sin duda, ha contribuido a esa inculturación.